



Notas informativas de la ciudad

Postales daimieleñas



¿Cuántas veces se ha dicho aquello de que «la fotografía es siempre superior a la realidad»?

Y, sin embargo, nada más falso.

El objetivo de la cámara nada inventa. Son nuestros ojos, muchas veces, los que no saben ver las hermosas perspectivas que nos rodean, los rincones evocadores y la belleza artística de una plazuela o de una calle, con las cuales estamos, quizá, demasiado familiarizados.

El gran aficionado a la fotografía que es D. Juan Antonio Martín de Almagro ha sabido captar, desde la torre parroquial de San Pedro, esta magnífica «postal» daimieleña: la calle de José Ruiz de la Hermosa (con cuya denominación se honra también nuestro Instituto Laboral) y la sencillez del Monumento a los Caídos por Dios y por España; allá, en la lejanía, la cinta de cipreses negruzcos y las blancas tapias del Camposanto...

Duros contrastes de sol y de sombra en este contraluz vigoroso. La calle, silente semidesierta en la hora caliginosa del mediodía manchego, es un reflejo de la vida tranquila, sosegada y pacífica de la ciudad.

Y la Muerte—Cruz de los Caídos en primer término y Cementerio al fondo—presidiéndolo todo.

Jardines de Daimiel

Los alrededores de Daimiel, con sus pozos y norias, árboles aislados y feraces huertas, forman un oasis de verdor en la aridez de la estepa manchega. Su núcleo urbano no carece, ciertamente, de esos espacios libres que son a la ciudad como los pulmones al organismo humano. Pero es ahora cuando hemos apreciado una mayor actividad, que se refleja en mejorar los jardines existentes y en la creación de otros nuevos.

En el «Parterre»—así, con su nombre exótico, consagrado a despecho de puristas por el uso de años—hemos visto hacer pruebas de bordillos en los macizos existentes. En la Plaza de San Pedro ya está trazada la geometría de otros proyectados. Y junto a la Iglesia de San Roque, que por cierto recibe ahora los últimos retoques para abrirse al culto, se ha cruzado un nuevo espacio verde.



El Ayuntamiento de Daimiel se preocupa intensamente de este problema, nimiedad para algunos, pero que para muchos es demostración elocuente de ornato y cultura. Hasta el extremo de que podríamos parodiar el conocido refrán diciendo a los pueblos: «Dime cómo son tus jardines y te dire quién eres».

No en vano está al frente de la Delegación de Parques y Jardines de nuestro municipio un concejal dinámico, emprendedor y con iniciativas, como es el Maestro nacional D. Galo Martín-Gil Utrilla. El nos habla, en íntima conversación, de realidades y proyectos:

—El bordillo hecho en la fuente central del Parterre se construirá en todos los macizos. Ya está terminado el jardín en la populosa barriada de San Roque y en el plazo de dos meses haremos los de la Plaza de San Pedro. Se han instalado depósitos elevados de agua, para facilitar el riego, en todos ellos y en el Parque. Aquí colocaremos varias bocas de riego y treinta bancos, además de una estufa para plantas de invierno. Por último se ha hecho la plantación de viveros forestales en la Granja-Escuela y en el mismo Parque.

Nada nos extraña esta actividad municipal en materia de jardinería. Porque su concejal-delegado, el Sr. Martín-Gil, antes de ejercer tal cargo ya había demostrado en el Grupo Escolar «San Isidro», que él dirige cuánto se puede hacer pese a contar con mínimos elementos. La fotografía aérea que acompaña a estas líneas es del jardín de su Escuela... Allí hay flores todo el año.